

EL MICROBIO

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ARROYO DEL CARMEN, NÚMERO 15

EL 2 DE ABRIL

Rutinaria es la labor del cronista en estos momentos en que hay que recordar tristes sucesos que ocurrieron: no porque su alma lo sienta, no porque su recuerdo le atormente, sino porque su profesión se lo exige; así es que todos estos *ayes* que la prensa local lanza desde las columnas de sus periódicos, son por lo general, voces lanzadas por plumas cuya obligación es solo recordar lo sucedido.

No sucede lo mismo, con nuestro semanario, el que por su carácter especial netamente escolar, tiene que sentir hondamente lo que ocurrió con nuestros hermanos, en aquél infausto día; día fatal en el que por la ineptitud de un órgano del poder central, se tiñeron las calles de nuestra ciudad, con la sangre inocente de queridos compañeros, llevando el luto á dos hogares, momentos antes felices, y embargados hoy por la pena y el desconsuelo.

En el siglo XX, en una población civilizada, en una población europea, en una población que tiene fama por haber sido *emporio* de la ciencia, actos como los ocurridos, nos echan un baldón, nos manchan de tal modo, que nos colocan en una situación á los ojos de todos, únicamente comparable á la que los norte-americanos se crean con los *vandálicos* hechos que cometen con las *pieles-rojas*.

¿Tiene la culpa de lo que ocurre el pueblo español? ¿Es acaso nuestra levadura la que lleva ingénita en sí, estos gérmenes? No; es la clase directora, la responsable de todo: la que faltando á sus deberes y atropellando los *sagrados é imprescriptibles* derechos de los ciudadanos, hace del poder un maniquí, ductil y movedizo á su antojo, que como la cera, se adapta á las formas que caprichosamente quieran darle.

Los órganos inferiores de esta clase, cometen todas las atrocidades imaginables, fiados en la impunidad que el compadrazgo político les presta, empleando para conseguir sus fines, todos aquellos medios que á su imaginación les surgieren y obligando á elementos creados para una misión noble y necesaria, á realizar hechos que nos colocan á una altura impropia de pueblos cultos.

El Lunes, se cumple el tercer aniversario de la muerte de nuestros compañeros Hipólito Vicente y Federico García. EL MICROBIO, siéndole imposible tirar en ese día un extraordinario, se concreta hoy á dedicarle este pequeño pero cariñoso recuerdo, reiterando un sentido pésame á las desconsoladas familias de las víctimas.

LA REDACCIÓN.

Sermones de Cuaresma

Para los Obreros salmantinos

V

Obreros amadísimos: Hoy vamos á continuar hablando sobre la materia que con claridad os he tratado en mis dos últimos discursos; hoy vamos á dar la última piqueta á ese ruinoso edificio de la política, cuyos admiradores quieren fortalecer con las espaldas del pobre trabajador; hoy quisiera presentaros la verdad desnuda, sin velos ni repulgos, para que el obrero, que hasta la fecha ha tenido la desgracia de pertenecer á un partido político, conociendo las miserias que le acarrea, sacuda de una vez el yugo tan ignominioso que le sujeta y pueda vivir libre é independiente, sin que nadie se atreva á negarle lo necesario para la vida.

Escuchadme pues con atención.

En mi corta vida por este mundo, he tenido la suerte ó la desgracia, de gustar y sufrir de todo un poco; he trabajado como vosotros, he sido explotado de la misma manera que alguno de vosotros lo habrá sido y como vosotros he pasado la necesidad del hambre, por no tener quién no solamente socorriese mi miseria, sino quién se dignase darme trabajo.

Durante este mi calamitoso calvario ¡cuántas cosas he aprendido! ¡cuántas cosas he visto! y ¡cuántos desengaños he pasado! En él aprendí lo que hasta ahora os he dicho y lo que vais á escuchar.

Cuando un obrero, no tiene inconveniente pregonar á los cuatro vientos la política que profesa, suele sucederle con bastante frecuencia, que no es admitido á trabajar en todas partes y esto lo habréis observado vosotros mismos más de una y más de dos veces. El obrero, que sin saber lo que es, alardea de lo que ha oído hablar muchas veces, por regla general no se le admite en los talleres, ni en las fábricas, ni aun siquiera en las obras, de los que profesan ideas opuestas, sucediéndole, que por cacarear de lo que no entiende, se vé precisado á ayunar más días de los que todo cristiano está obligado.

Y ahora, decidme; si provecho ninguno alcanzáis con declararos paladines de tal ó

cual idea y en cambio os veis privados por dicha causa de adquirir lo necesario para vuestro sustento ¿porqué habéis de ser tan ciegos y caprichosos que no rompéis de una vez con lo que es causa de vuestra ruina? ¿Porqué esa loca insistencia de llamaros lo que no conocéis más que por el nombre?

Obreros salmantinos, olvidad todas esas tonterías que ostentan con orgullo las personas acaudaladas y formad vosotros, estrechados en apretado haz, un solo partido cuyo lema sea «Trabajo y honradez».

Trabajo, que nadie os negará, porque entonces vuestra política será la verdadera lucha por la existencia; trabajo, para que nunca pueda faltar en vuestros hogares un pedazo de pan; trabajo para aplacar vuestras penas y vuestros sufrimientos.

Honradez ¡si obreros salmantinos! mucha honradez, porque solo de esta manera, se puede uno presentar ante cualquiera; honradez, que es la mejor recomendación para ser estimados por vuestros semejantes; honradez, puesto que ante ella, todas las puertas se abren. ¡Trabajo y honradez! queridos obreros, y yo os aseguro que si esta es sola vuestra política, si este es vuestro programa, alcanzaréis lo que tanto habéis deseado, la paz, la tranquilidad y el sustento para esta vida, que es lo que de todo corazón os deseo

P. NARANJO



¡D. Miguel! ¡D. Miguel!

Al tomar hoy en nuestras manos la baraja de los hombres que con la mayor desfachatez se burlan de las leyes y pisotean la justicia, saltó y vino, don Miguel de Unamuno, Rector de la Universidad salmantina, predicador constante de la *europaización*; amigo acérrimo de la exhibición; obeja protestante descarriada, según el señor Soriano; tabernero que bautiza el vino, según Geodón, etc... etc.

¿Pero cómo, dirán la mayor parte de mis lectores, don Miguel forma parte de esa baraja? ¿Don Miguel que siempre pregona la verdad, no cumple con las leyes? Mentira. Vengan pruebas; pruebas.

Pues oído, que pruebas cantan.

El día 14 de Noviembre del pasado año, se presentó al ilustrísimo señor Rector de esta Universidad un recurso de alzada contra una resolución que la Junta de Instrucción de esta ciudad había dado, no aprobando los presupuestos de una escuela pública, hechos con arreglo á ley y aprobados por el Sr. Inspector.

D. Miguel, no tuvo inconveniente en confesar en aquel momento, que la Junta de Instrucción había cometido una injusticia, por lo que ofreció resolver cuanto antes dicho expediente.

Y aquí tienen ustedes á mi buen D. Miguel de Unamuno dormido sobre sus laureles, aprovechando la ocasión donde poder abrir el pico y olvidando lo que la ley exige se haga sin demora.

Pasaron los meses de Noviembre y Diciembre, han venido después Enero, Febrero y Marzo y el dichoso recurso sin resolver; y la desdichada escuela sin material por falta de recursos; y el Maestro y los chiquillos, pidiendo á voces justicia.

Justicia D. Miguel, que en esto no se debe ir contra el pelo; que en esto las fanfarronadas, suelen derruir los pedestales, sufriendo las estatuas tremendos coscorrones.

Cumpla usted con la ley, pese á quien pese, pues el que se capta de no ser esclavo de la política, menos podrá serlo de estos pequeños *caciques* provinciales; déjese de echar jarros de agua fría con sus místicos discursos métase solo donde le llamen y tenga obligación de ir, puesto que el meterse en todas partes es de cierta clase de personas que usted calificará; y cuando llegue á hacer esto (que es mas facil ciego, antes que lo vea) cumplirá usted facilmente con la ley y sabrá sin demora hacer Justicia.

El Cholón.



RASGUÑOS

Le escuece á *El Pueblo*, que nuestro semanario, no haya hecho la reseña del mitin, que con motivo de la venida del señor Soriano, celebróse en el teatro del Liceo afirmando que el motivo que teníamos para no

hacerlo, era «no reconocer que en Salamanca no se había celebrado ningún acto; con una asistencia tan numerosa.»

¡Olé, por los periodistas adivinadores del pensamiento! ¡Vaya unos *meollos* que gastan esos sabios! Aunque se equivocan muy amenudo, sobre todo sacando consecuencias en sus *Escarceos*.

Y sinó á las pruebas.

* * *

EL MICROBIO, no hizo la reseña del mitin, porque como no es periódico político, cree que á sus lectores les importa muy poco, lo que allí se dijera. Si hubiera sabido que al obrar de esa manera se había de condoler el republicano colega, ya hubiera hecho todos los posibles por haber publicado íntegros los discursos de todos los oradores.

* * *

Y aquí de la lógica y de las consecuencias:

¿Porqué no nos recriminará también por la omisión del discurso, que el tal señor pronunció en el banquete que los republicanos le dieron? ¿Será tal vez, porque en este se *desvocó* y dijo ciertas frases, que no pueden ponerse en letra de molde?

Hay que hablar clarito, y no dejar las cosas á medias, porque estas, no sirven más que para las extremidades inferiores.

* * *

A renglón seguido, se admira el *escarceador* de que el diputado por Valencia, dijera á uno de nuestros redactores, que «EL MICROBIO, era un Soriano en pequeño»

Pero cuanta envidia hermano:

¿Porqué no se lo diría
á *El Pueblo*? ¡Qué picardía,
decirnos eso Soriano!

* * *

En consecuencias, no andará muy bien *El Pueblo*, pero en olfato, ni un perro perseguido que le iguale. Y sinó lean ustedes esta noticia que publica en su último número:

«Tampoco en este número publicamos, como era nuestro deseo, el cliché del valiente republicano y futuro diputado por Béjar don Emilio Prieto y Villarreal...»

¿Futuro diputado por Béjar? ¿Y para cuándo querido colega? ¿Para cuando venga

la niña? Entonces... está bien lo del *futuro*, porque no llegará á presente.

* * *

En un articulito que intitula «Un Comentario» hablando sobre el *resurgimiento* que el partido republicano ha sufrido con la venida de Soriano dice: «Léanse los diarios locales de la mañana y por ellos se convencerá el público de nuestro aserto...»

O en otros términos: lean ustedes *El Castellano* y *El Adelanto*, en los cuales *mango-neamos* nosotros y ya verán como dicen lo mismo que *El Pueblo*.

Y es verdad; la reseña que traía *El Castellano*, tanto del mitin como del banquete, excepto algunos renglones, se traspasó á *El Pueblo*, por obra y gracia del redactor de ambos colegas.

¡Pero cuánta imparcialidad se abriga en los corazones de esos republicanos!



NOSTÁLGICA

En mi seno te llevo sepultada,
Acerba pesadilla
De enconada tristeza,
Que el alma ciega á su pesar abriga.
En mi te ensañas, y en el pecho inerme
Hundes sin compasión, fiera homicida
El duro filo, que me dá la muerte
De tu torva cuchilla.
Aquí dentro te llevo y me acompañas
Doquier me precipitan,
Todas mis ansias locas:
Torrente impetuoso de mi vida.
Cuando más de tu alcance quiero huirme
Y separas de mí tu compañía,
Cuando escapar de tí, pretendo en vano,
Más te aferras á mí; más cerca gritas:
Y turbas el silencio de mi alma,
Y acibaras las horas de mi vida,
Sin tener compasión de aquél que hieres
Ni siquiera mirar la pobre víctima
A quien robas; infame, impunemente
El dulce bienestar de la alegría.
Mira este corazón, vé cuál lo dejas
Privado de la dicha,
Como un campo desierto; oscurecido
Dó las más bellas flores se marchitan.
Me lo has dejado inerte,
Como una región fría,
Donde el calor de la ilusión no existe
Ni del amor los ensueños fructifican.
¡Páramo solitario!,
¡Gélido erial! ¡oh! ya no palpitas.
Mi pobre corazón, al recio impulso

De la fuerte emoción que era en un día
El rico manantial que te prestaba
El néctar pasional de que vivías.
Una tristeza insólita malvada,
Del alma mía enfermedad maldita,
Te arrebató, cruel, lo que ansiabas,
Y envenenó tus días.
Te hizo viejo, caduco, y ya cansado
Nada te importa del placer la orgía,
Ni del vivir siquiera te reduce
La plácida sonrisa....
Mas ¡oh! nostalgia insana,
Aunque eres pesadumbre que aniquila
Al ser que te alimenta,
Al alma que te anima,
Y tu extraño poder, el corazón
Dó alienta, pulveriza....

Yo te quiero conmigo, y... no te vayas
Yo te llamo, y, tu, ven, que eres mi amiga.
Sin tí estoy solo ya; por eso quiero
Tu amarga compañía,
Y no amaré jamás esta existencia
Monótona y mezquina,
Dolor tú me darás; eso deseo
Amargura sin fin, que vigoriza
Mi espíritu inmortal, y lo levanta,
Del lodo impuro de la tierra efímera.
Contigo, las negruras de la muerte,
Para mí son destellos que iluminan
Las sombras de la tumba, y me descubren
Un algo más allá que dá la vida,
La vida verdadera,
El nuevo ser de luz, que no termina.
No me abandones, pues, que yo te quiero,
Que yo te amaré más, tristeza mía.

Roland Iscoib.



Crónica rápida

La noche es fría y el cielo aparece enca-
potado por nubes grises. Sigue la ciudad su-
mida en la monomaniática ordináriez aunque
se nota diferente el ambiente que cambió
brusco.

Sale de ésta, un coche usado y va á inte-
rumpir la calma silenciosa de la llanura so-
litaria. Cruza ráudo entre la oscuridad del
campo y al poco se pierde entre brumas por
el blanco serpenteo de una carretera que li-
mitan árboles mal cuidados.

Suena invariable su traqueteo ligero, al
continuar en acelerado paso, y deslizarse con
rapidez mientras sus ecos van á confundirse
lejos.

Un hombre embozado en mantas amplias

guía silencioso, en tanto que del interior del carruaje parte un cuchicheo animado, que sostienen los dos únicos viajeros, que chocarían á cualquiera que los observára, en su reserva de combinación de planes...

Ni una estrella parpadea en el horizonte, la atmósfera fría hácese sentir más marcada y sin el menor incidente deslízanse nerviosas dos horas cortas. Vése por fin calma da el ánsia de llegada el oír la exclamación del cochero: «¡Hemos llegado!»

El coche ha parado á la entrada de un pueblo pequeño. Ante la primera de sus casas, se han apeado los individuos de la excursión secreta y cobijándose bajo un cobertizo que cubre el ancho portón han repetido algunas veces: «¡Ah de la venta! ¡Ah de la venta!»...

Ha contestado al principio el éco apagado que choca en la extensión del supremo silencio y al fin una voz, entre medrosa y animada, responde desde el interior de la posada.

Momentos después un hombre, que por su facha hace recordar las páginas del manchego de Cervantes, abre las puertas al mismo tiempo que alumbra con mohoso candil para que los inesperados huéspedes entren.

Se han cruzado algunas explicaciones entre el posadero y los embozados, mientras aquél tapa sus *trapos blancos* al envolverse en parda angüarina y calarse una gorra de pieles.

Muestra seguidamente (apenas sin terminar su *confidencial toilette*) lo que los forasteros preguntan y mientras aquellos marchan, acomoda con el cochero su ganado...

Hemos entrado, con paso de calma marcada (1) por esa incertidumbre que embarga al que no sabe donde se encuentra, en el pueblo tranquilo de casas bajas y de calles oscuras, que parecen destilar mutismo incomparable.

Dos mozos nos han servido de *cicerones* é *intérpretes*, y después de molestar á unas docenas de apacibles vecinos que debieron contestar á nuestros insistentes deseos de *encuentro* con algún sartenazo, hemos parado ante una casa que semeja un palacio comparada con las que la rodean, se ha abierto

(1) Note el lector que por conveniencia propia quiero ser uno de los protagonistas.

una reja después de media hora de peripecias y junto á ella esperamos á otros que por distinto camino nos esperaban.

Hánse cambiado impresiones y entre sustos y marcados para los pusilánimes, hemos cumplido el objeto que allí nos llevara, guardando de aquellas horas recuerdos inolvidables. Yo supongo que ninguno quedaría sin notas muy gratas que recordar.

Dividimos después según fué dable la reja que amor nos brindara y supimos aprovechar las horas que fugaces se deslizaron. Ahora no supongo prudente anotar minuciosos detalles porque creo que á nadie ha de importarle que un individuo impidiera el sueño de algunas niñas, que otros pelaran la pava á voces ó en tono de confesión y que yo á más de esto pusiera bombones en conserva...

Allá por las cinco de la madrugada recuerdo que volvimos al mesón donde dormían á pierna suelta algunos arrieros sobre el enlanchado portal que apeataba á ubres y aceites compuestas.

Escanciamos algo que á la ciudad traían, y para desperezar no olvidamos el chapuzo de nuestras caras ojerasas en sendos calderos de agua fría, que el acaso, colocara en unos poyos sin fijarnos en que el amable ventero nos ofrecía galante una jofaina de porcelana azul...

Secamos el rostro con *algo* que á la mano vino, y á continuación partimos llevando delante un cochero adormilado, y dentro de nosotros un mar de ensueños que nos dormecía en el deleite de la remembranza, mientras el corazón pugnaba por salir del pecho para volver al sitio donde quedaba el objeto de sus anhelos.

J. EMECE



Banqueteando

Presidido por el jóven don Ignacio Alonso, celebraron días pasados, los gallegos residentes en ésta un *pacífico* banquete, en el que sobresalió como nota característica el que *parlasen* todos los congregados el dialecto de la tierra.

Allí no faltó nada, pues hasta hubo comensal que mientras en las cocinas confec-

cionaban la *inmortal* paella, se entretuvo en devorar media docena de panecillos y medio kilo de aceitunas, intercalando, entre panecillo y panecillo, un chiste galaico. Y después de saborear los platos que sucedieron á la paella frustrada, y para que se indigestase la succulenta cena comenzaron los brindis, rompiendo filas, nuestro *intimo* amigo señor Lomba, con un brindis muy bello y con tan galana palabra, describió la exuberante vegetación, las floridas márgenes gallegas y las verdes praderas, que un respetable asno, que por casualidad cruzaba la vía pública, según manifestó después un camarero, lanzó al espacio un sonoro rebuzno.

Le sucedió, el caracterizado bajo de esta localidad Sr. Romero Alvarez; el cual se adhirió al Sr. Lomba. A continuación se levantó D. Jaime Nuñez hablando de los bélicos gallegos que derrotaron las vencedoras huestes francesas en las riberas de Pontevedra, y para terminar hicieron uso de la palabra el presidente Sr. Alonso y nuestro compañero Sr. Buján, los que se declararon paladines acérrimos de tan alegres y fraternales fiestas.

EL CAMARERO,



Reflexiones y cantares

Quien vive sin cariño,
vive muriendo;
que—sin él—es la vida
triste desierto,
flor sin aroma,
corazón sin latidos,
árbol sin hojas.

A los árboles, Mayo,
cubre de hojas;
pero luego, en Otoño,
las pierden todas.
Así, en tu alma,
las hojas del cariño
no duran nada.

Como en su globo existe
la luz eléctrica,
el amor, en nosotros,
está en potencia.
Pero se inflama
cuando el resorte oprimen
de nuestra alma.

* * *

Aunque es tan grande el abismo,
que nos separa, te quiero;
así yo vivo y no vivo,
puesto que vivo en un sueño.

No me digas que me quieres
si piensas dejarme pronto;
que es doble amargo el acibar
después de un dulce sabroso.

No me digas nada;
pues lo que ha de decirme tu boca
lo niega tu alma.

¿Cómo dudar que me quieres
si me lo dice tu cara,
si lo revelan tus ojos
y me lo afirma tu alma?

Amáury.



Un acta notarial

Los licenciados del Ejército y Armada de esta Capital, se proponen llevar á cabo una empresa la mas trascendental que hasta la fecha han realizado desde que se fundó esta sociedad. Es el hecho, que estos individuos el 90 por 100 son obreros, y se encuentran faltos de recursos sin tener donde ganar el sustento para la vida, y de aqui naturalmente, apelan á que se les reconozca un derecho fundado en una ley que emana directamente de la voluntad de un superior, de un Soberano de la Nación, absorbiendo y anulando las voluntades particulares, y ante la cual hay que bajar la frente, hay que prestar ciega, absoluta, incondicional sumisión, reduciendo al silencio todo interés individual que disuene de ella. Hace algunos años que en el Excmo. Ayuntamiento se ha estado faltando descaradamente, no solo á esta ley y á su reglamento, sino que en la misma forma se han estado infringiendo Reales Ordenes posteriores claras como la luz del día que vienen á confirmar, y sostener esta misma ley.

Y conste, que no es exacto lo que manifestaba en la sesión pasada el concejal señor Ruiz, pues en la forma de espresarse nos demostró que desconoce en absoluto el *quid* de la cuestión. Invitamos á referido señor consulte detenidamente la R. O. del 23 de Septiembre de 1891; 8 de Agosto de 1895; 28 de Abril de 1903; y el artículo 84 de la ley de La Constitución de la Monarquía Es-

pañola en su disposición 3.^a que son los que mas íntimamente se relacionan acerca de este asunto, y una vez examinados observará, que no se hallan en *contraposición* con la ley de 10 de Julio de 1885.

El acta notarial no tiene otro objeto que hacer constar que á determinados individuos del Ayuntamiento se están haciendo pagos ilegales á espaldas de la ley, y como consecuencia de esto, se están originando perjuicios de gran consideración á aquellos que con perfectísimo derecho piden que la ley se cumpla; como igualmente que con arreglo al artículo 1.^o y 2.^o de la ley de responsabilidades de fecha 5 de Abril de 1904 se exijan éstas á quien corresponda.

Todos sabemos el valor inmenso, é indiscutible; que tiene un acta notarial, y siendo exacto todo cuanto en ella se mencione, y acompañada de la correspondiente denuncia al señor Ministro de la Guerra, entendemos que este es el medio mas seguro, más eficaz, más satisfactorio para conseguir lo que se propone referida Sociedad.

Muy oportuno y acertado en sus breves frases estuvo el Concejal señor Nuñez en la sesión pasada al manifestar al Alcalde que el Ayuntamiento no debía intervenir para nada en este asunto, puesto que se trataba de hechos que son de su única y exclusiva competencia.

Para cubrir tal ó cual plaza determinada, el alcalde no cuenta con nadie, pero se le exige que cumpla la ley, y aquí vienen los apuros y dificultades teniendo necesidad de consultas innecesarias. ¿Con quién tiene que consultar el alcalde para que se cumpla lo acordado en la sesión del 13 de Diciembre próximo pasado acerca de este particular?

Con nadie señor alcalde interino, porque aunque S. S. afirmaba que el asunto es de gran importancia, ninguna responsabilidad podía alcanzarle, puesto que los nombramientos ilegales hoy existentes, son de fechas anteriores de hacerse cargo d' la Alcaldía.

S. S. podrá ser en su día responsable de los actos que cometa en contra de la razón y de la justicia mientras esté en el mando, pero de ningún modo puede responder de los actos censurables y punibles de su antecesor. Para los licenciados del Ejército le es indiferente que el *ex* no les haya hecho justicia, pero lo que no pueden ver con indi-

ferencia es que su sucesor, sea interino, sea propietario, pues las mismas atribuciones tiene, no haya puesto fin á este asunto, pues los licenciados del Ejército hasta que no se les reconozca sus derechos están dispuestos á llamar á cada cosa por su nombre propio, porque conocer á fondo los abusos cometidos con ellos, y callarse esto sería el mayor de los absurdos.

Si los licenciados del Ejército desean concluir de una vez con el caciquismo reinante en toda España, inviten á todas las sociedades de las distintas capitales secunden su obra, y tengan la seguridad que sus trabajos se han de ver en dia no muy lejano coronados por el éxito.

UN LICENCIADO.



ACUARELAS Y PASTELES

Es hermosa, elegante y simpática
De carácter afable, amenísimo,
Una joven, con ojos azules,
Adorada por un palentino.
Rubios tiene sus largos cabellos;
De estatura no es alta, lo afirmo,
Obediente y amable y muy joven,
Casi siempre en paseos la he visto:
Aborrece el orgullo, es muy franca;
Lo que siente lo dice, y opino,
Debe ser tan *modesta*, que creo,
En el nombre que lleva consigo
Reverdece esta gracia, por si alguien
Olvidara tal vez que en su tipo
Nada más la modestia se encuentran.

*
* *

Mas ahora á otra cosa; vamos con un chico,
Opulento, muy joven, amable y simpático,
De cara morena, de trato muy fino;
Estudia Derecho y hasta creo Ciencias,
Siendo, según dicen, un chico tan listo,
Tan joven y bueno, que por esta causa
Amor le ha otorgado cierto *pimpollito*,
Mas lindo y hermoso, que un angel del cielo.
¡Oh dicha la suya, pues ha conseguido
Rendir á esta niña, de la cual el nombre,
Aquí con el suyo, lector queda escrito!

Imp. Salmanticense, Arroyo del Carmen, 15.

Gran Fotografía Artística
DE LA
VIUDA DE OLIVÁN

PASEO DE LAS CARMELITAS

La casa de Oliván hace retratos elegantes bonitos y baratos.

Tan numerosas son las colecciones que presenta en platino, porcelanas y miñones, que aquel que entra y las vé, puede apostarse, no se sale de allí sin retratarse.

De aquí deduzco yo por mil razones que en esta casa se hacen ampliaciones y retratan tan bien á los nenitos que los dejan lo mismo que angelitos.

Si te quieres de charro retratar, aquí te ceden trajes sin usar.

FUNERARIA Y CERA

En la antigua Cerería de la Bajada de San Julián, núm. 16, se venden cajas para muertos, palmas, coronas, recordatorios, esquelas mortuorias, cera para pisos, cera virgen blanca y amarilla, en panal, hoja y grumo; alquiler de hachas y velas; velas rizadas, cerilla é hilera.

NOTA.—En la misma funeraria hay montado un gran taller de hacer medias y calcetines á máquina á precios baratísimos. También se componen las medias hechas á mano.

¡FIJAOS BIEN!

¿Por qué será que aquél feo
A aquella morena arrastra?
¿Por qué el taimado Tadeo
Simpatiza á su madrastra?
¿Por qué causa sensación
El cuitadito Manzanos,
Cuándo va apretando manos
Alrededor de un salón?
¿Por qué agrada Dominguito?
¿Por qué enamora Teodoro?
¿Por qué?... Acudid al Corrillo
Id á la «TIJERA DE ORO»
Observad de punta á punta
Camisas, cuellos y puños
Apuesto dos mil rasguños
Que no me haréis más preguntas.

Corrillo, núm. 4.

LA SUIZA

Gran Vaquería situada en las Afueras de Sancti-Spiritus, letra B.

En este establecimiento y en sus sucursales encontrará el culto público de ésta Capital, leche especial para niños y enfermos.

SUCURSALES:

TORO, 67.

ZAMORA, 58.

RUA, (frente al caño de S. Martín).

También en el referido establecimiento se sirve leche a todas las horas.

NO CONFUNDIRSE

Afueras de Sancti-Spiritus, letra B.

¡O J O S!

Todas las enfermedades de la vista pueden consultarse con el

DR. ALONSO A. NIETO

OCULISTA

Exprofesor del Instituto Oftálmico Nacional.

PLAZA DE LA LIBERTAD, NÚM. 10

Consultas de 11 á 1.

OBRADOR DE PLATERIA

DE

A. JUANES

Donde te han hecho esas letras tan bonitas y elegantes que llevas en la petaca? En el Obrador de A. Juanes. Allí te marcan sortijas pulseras y toda clase de alhajas en planta y oro y aun en los demás metales. También en este Obrador las alhajas te las hacen á precios tan baratísimos que casi casi es de balde.

NAVIO, 5

NAVIO, 5

NO CONFUNDIRSE, NAVIO 5.

EL BUEN GUSTO

Comercio de sedas y novedades con inmenso surtido de ropas blancas, faldones, gorros, capotas, y vestidos de todas clases y precios.

24—PLAZA MAYOR—24